

Reseña de La lectura como plegaria (Fragmenta editorial) de Joan-Carles Mèlich

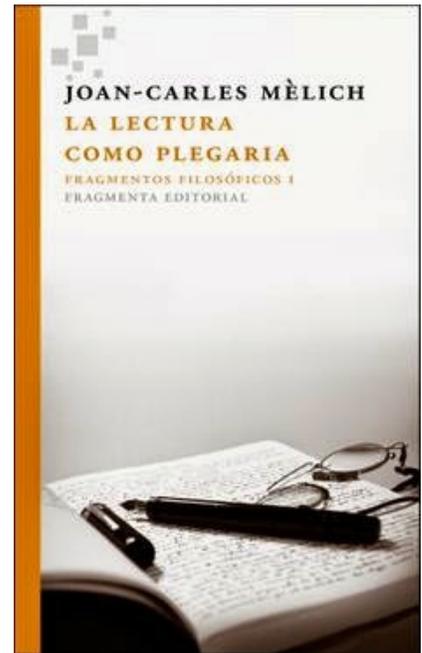
 juegodetronosfiosofia.blogspot.com.es/2015/03/resena-de-la-lectura-como-plegaria.html

Reseña de La lectura como plegaria (Fragmenta editorial) de Joan-Carles Mèlich

«Me gusta leer apasionadamente, y que mi lectura no quede capturada por una pedagogía, por unas reglas, por unas normas morales, políticas, jurídicas o religiosas. Me gusta leer infielmente, pasar del texto al cuaderno, de la ortodoxia a la heterodoxia, de la repetición a la interpretación, del significado al sentido. Para mí, leer es un oficio y un ritual.»

Joan-Carles Mèlich

Abordamos de nuevo la obra de un autor ya conocido por los lectores del blog y también del libro *Filosofía de hielo y fuego*. Joan-Carles Mèlich vuelve a la carga con su libro más íntimo. **La lectura como plegaria** es una obra breve, pero profunda, pues consta de aforismos y citas del autor, como una especie de brújula para navegantes en un mar de incertidumbres y tinieblas. El autor, que es Doctor en filosofía y profesor de pedagogía de la educación en la UAB (Bellaterra), repasa los grandes temas tratados en sus anteriores libros, sus lecturas, sus temores a través de un diálogo con los grandes autores de la filosofía y la literatura. Toda su obra parte de un enfoque de la filosofía desde la finitud. Es decir, la vida empieza y acaba y es en ese tránsito donde tenemos contacto con la experiencia, la contingencia; la vida es el río donde todo fluye y nada permanece. Así pues, la condición humana es finita y corpórea, y eso hace que toda metafísica sea pura especulación o dogma terrible. Si para Platón el cuerpo era la cárcel del alma, Joan-Carles piensa que es el alma la cárcel del cuerpo, pues esa alma, ese pensamiento llamado razón, y esa moral surgida de la razón es el marco ineludible de la vida pero a la vez su límite. Y es ahí donde surge el tiempo y el espacio para la ética, la respuesta a la demanda del otro más allá (no por encima) del marco moral. **En la estela de Nietzsche y de Heráclito, la vida surge del azar y del instinto y si bien, como enmienda al peligro del espectro del temido Übermensch, no podemos vivir al margen de la moral si podemos vivir en los márgenes. Mèlich teje y desteje como Penélope una filosofía fragmentaria, nada sistemática a partir de notas y apuntes de sus lecturas y reflexiones anotadas a mano en sus libretas con tinta violeta.**



Según la editorial Fragmenta el libro puede resumirse en:

Un total de 262 «fragmentos filosóficos» procedentes de sus cuadernos de notas. Se trata de una reflexión sobre la lectura, la escritura, la distinción entre moral y ética, el sentido, Dios, el infierno, la compasión, la intimidad, la finitud, el deseo, el perdón, las víctimas, la muerte..., en un género que rehúye las categorías y opta por las escenas, las imágenes, las metáforas. Mèlich nos ofrece, en definitiva, «un

pensamiento fragmentario, abierto, no sistemático, contrario a la lógica metafísica».

En la lectura como plegaria Mèlich nos ofrece pedazos de vida, de memoria (otro de sus grandes temas) y de la importancia de la culpa y el perdón. **Gran lector de Freud, Joan-Carles deambula por los límites y contradicciones del deseo, esa condición ineludible de la vida, y del pecado que, como decía Kierkegaard, es el gran objeto de la psicología pues no cesa nunca de reproducirse y de reprimirse. Y es aquí donde Joan-Carles ofrece, a mi humilde punto de vista, la solución al nudo gordiano de la existencia: la lectura como plegaria.** Una lectura fragmentaria, no dogmática, infiel, nocturna, de Sade a Dostoyevski, de Platón a Sartre, de Hannah

Arendt a James Joyce. Y pienso que, como Marco Aurelio en sus célebres *Pensamientos*, la escritura es la continuación de esa oración, de ese rezo del ser humano contingente, de ese *Homo patiens* que Mèlich ha esbozado en su trilogía (Filosofía de la finitud, Ética de la compasión, Lógica de la crueldad).

El hombre es un ser doliente, que ama y que odia, que goza y que sufre, y que vive en los límites de la moral y que, sin poder aspirar a conocer el Absoluto, espera la contingencia definitiva (el encuentro con Ella) con una esperanza entre estoica y religiosa. Ahora que dejamos atrás el tímido sol del invierno y se acerca la primavera Joan-Carles Mèlich será uno de los protagonistas de la fiesta del libro y la rosa en Sant Jordi el próximo 24 de abril. Estamos seguros.



<http://www.fragmenta.cat/es/fragmentos/catalog/fragmentos/340545>

La Mano del Rey